

Hda. La Primavera, febrero 26 de 1916.- 1

Sr. Gral.

D. Alvaro Obregón,

Culiacán.-

Muy apreciable y querido amigo:-

El cumplimiento de las obligaciones de mi empleo, me impidieron ayer del gusto de haberme despedido de tí.

Me dispensarás que te recuerde lo que hablamos cuando pasaste la primera vez para el sur. Te expuse entonces los muchos perjuicios que recibí con la revolución, al grado de haber quedado en la ruina, lo que me ha obligado a ocuparme en el empleo que ahora tengo en esta Hacienda, para poder atender a las necesidades de mi familia. La mayor parte de mis pérdidas fueron ocasionadas por Arrieta.

Cuando te hablé sobre el particular, me ofreciste, que cuando efectuaran el triunfo, me sería pagado hasta el último centavo, y si ahora te recuerdo ese ofrecimiento, es porque creo que ha llegado el momento oportuno.

Espero pues, y así te lo suplico, que me ayudes y hagas cuanto esté de tu parte para lograr se me indemnice de todas mis pérdidas.

Anticipándote las gracias, te saludo afectuosamente deseándote toda clase de felicidades y me repito como siempre tu afmo. amigo y atto. seguro servidor.

*M. C. Vives*

